

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

**[Sobre el *Interludio taurino*, de R. Sánchez Ferlosio]**

P. G. R.

Por supuesto, los toros se miran [aquí] sin mitologías esencialistas, como lo que son, un espectáculo moderno que llega con la Ilustración y evoluciona la revolución industrial y el ferrocarril. Angélica Liddel y Albert Serra tienen aquí un manual perfecto para escapar a los manierismos afrancesados, porque, no deja de ser curioso, que el afrancesamiento de nuestro tiempo tenga más que ver con el “¡vivan las cadenas!” que con la libertad, igualdad y fraternidad primeras.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(P. G. R.: “Tauromaquia sin toros”. *El País-Babelia*, 11.03.23, 15).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación, uno de mayúsculas y otro morfosintáctico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por supuesto, los toros se miran [aquí] sin mitologías esencialistas, como lo que son, un espectáculo moderno que llega con la Ilustración y evoluciona la revolución industrial y el ferrocarril. Angélica Liddel y Albert Serra tienen aquí un manual perfecto para escapar a los manierismos afrancesados, porque\*, no deja de ser curioso\*, que el afrancesamiento de nuestro tiempo tenga más que ver con el “¡vivan las cadenas!” que con la libertad, igualdad y fraternidad primeras.

Por supuesto, los toros se miran [aquí] sin mitologías esencialistas, como lo que son[:] un espectáculo moderno que llega con la Ilustración y evoluciona [con] la revolución industrial y el ferrocarril. Angélica Liddel y Albert Serra tienen aquí un manual perfecto para escapar a los manierismos afrancesados, porque no deja de ser curioso que el afrancesamiento de nuestro tiempo tenga más que ver con el “¡Vivan las cadenas!” que con el primero de “Libertad, igualdad y fraternidad”.

1) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior al elemento anticipador *como lo que son*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por supuesto, los toros se miran [aquí] sin mitologías esencialistas, como lo que son, un espectáculo moderno que llega con la Ilustración y evoluciona la revolución industrial y el ferrocarril.

Por supuesto, los toros se miran [aquí] sin mitologías esencialistas, **como lo que son[:]** un espectáculo moderno que llega con la Ilustración y evoluciona [con] la revolución industrial y el ferrocarril.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le que sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía de la lengua española 2010: 358-359).

2) El siguiente problema de puntuación, es la delimitación del falso inciso *no deja de ser curioso*. Se trata de un falso porque, al suprimirlo, la oración resultante es inaceptable. Reproducimos dos versiones (la original primero):

Angélica Liddel y Albert Serra tienen aquí un manual perfecto para escapar a los manierismos afrancesados, **porque**, no deja de ser curioso, **que** el afrancesamiento de nuestro tiempo tenga más que ver con el “¡vivan las cadenas!” que con la libertad...

Angélica Liddel y Albert Serra tienen aquí un manual perfecto para escapar a los manierismos afrancesados, **porque** [...] **que** el afrancesamiento de nuestro tiempo **tenga** más que ver con el “¡Vivan las cadenas!” que con el primero de “Libertad, igualdad y fraternidad”.

(Oración resultante de eliminar el inciso).

Por tanto, proponemos eliminar las comas que enmarcan ese falso inciso, aunque la lectura oral de ese segmento pueda hacerse con entonación similar a la de un inciso. Reproducimos ambas versiones:

Angélica Liddel y Albert Serra tienen aquí un manual perfecto para escapar a los manierismos afrancesados, porque\*, **no** deja de ser curioso\*, **que** el afrancesamiento de nuestro tiempo tenga más que ver con el “¡vivan las cadenas!” que con...

Angélica Liddel y Albert Serra tienen aquí un manual perfecto para escapar a los manierismos afrancesados, porque **no** deja de ser curioso **que** el afrancesamiento de nuestro tiempo tenga más que ver con el “¡Vivan las cadenas!” que con el primero de “Libertad, igualdad y fraternidad”.

3) Además, ambos lemas deben ir entrecomillados y con mayúscula inicial. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

No deja de ser curioso que el afrancesamiento de nuestro tiempo tenga más que ver con el “¡vivan las cadenas!” que con la libertad, igualdad y fraternidad primeras.

No deja de ser curioso que el afrancesamiento de nuestro tiempo tenga más que ver con el “¡Vivan las cadenas!” que con el “**L**ibertad, igualdad y fraternidad” primero.

Según la normativa, “los lemas, consignas y eslóganes tanto los propios de instituciones u organizaciones como los de carácter político o publicitario, solo se escribe con mayúscula inicial la primera palabra [no todas]”. Por otra parte, cuando “se citan dentro de un texto, deben escribirse, además, entre comillas a fin de delimitar su extensión: *Mandela buscó la reconciliación bajo el lema “Un equipo, un país”* (Ortografía... 2010: 493).

4) Por último, percibimos un tanto forzada la parte final del párrafo. Compárense estas tres versiones (la original es la primera):

No deja de ser curioso que el afrancesamiento de nuestro tiempo tenga más que ver con **el** “¡vivan las cadenas!” que con **la** libertad, igualdad y fraternidad **primeras**.

No deja de ser curioso que el afrancesamiento de nuestro tiempo tenga más que ver con **el** “¡Vivan las cadenas!” que con **el** “Libertad, igualdad y fraternidad” **primero**.

No deja de ser curioso que el afrancesamiento de nuestro tiempo tenga más que ver con **el lema** “¡Vivan las cadenas!” que con **el primero de** “Libertad, igualdad y fraternidad”.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Por supuesto, los toros se miran [aquí] sin mitologías esencialistas, como lo que son, un espectáculo moderno que llega con la Ilustración y evoluciona la revolución industrial y el ferrocarril. Angélica Liddel y Albert Serra tienen aquí un manual perfecto para escapar a los manierismos afrancesados, porque\*, no deja de ser curioso\*, que el afrancesamiento de nuestro tiempo tenga más que ver con el “¡vivan las cadenas!” que con la libertad, igualdad y fraternidad primeras.

Por supuesto, los toros se miran [aquí] sin mitologías esencialistas, como lo que son: un espectáculo moderno que llega con la Ilustración y evoluciona con la revolución industrial y el ferrocarril. Angélica Liddel y Albert Serra tienen aquí un manual perfecto para escapar a los manierismos afrancesados, porque no deja de ser curioso que el afrancesamiento de nuestro tiempo tenga más que ver con el “¡Vivan las cadenas!” que con el primero de “Libertad, igualdad y fraternidad”.

